

b).- La arquitectura figurada reproduce elementos que son característicos del primer tercio del siglo XVII:

- Las pirámides con bolas las encontramos rematando fachadas, retablos y relicarios de esa época, como ocurre en la fachada de la iglesia de San Pedro Mártir en Toledo -concluida en 1623-, con pirámides de idénticas proporciones que las de la pintura de Liétor¹¹, o en los relicarios de las iglesias de San Miguel de Valladolid -contratado en 1613- y de los jesuitas de Medina del Campo -años treinta de la decimoséptima centuria-¹².

- El frontón de la escena del papa es del tipo que Gómez de Mora y fray Alberto de la Madre de Dios realizaban en sus fachadas; consistía en frontón clásico triangular con óculo en el centro del tímpano y, frecuentemente, pseudotriángulos rellenoando sus laterales. Los ejemplos de remates de fachada de esta clase son numerosos en las primeras décadas del siglo XVII, aunque se siguieron realizando a lo largo del resto de la centuria; solamente citaremos, porque el diseño es prácticamente igual que el del pintado en Liétor, los de las fachadas de las iglesias conventuales de los Carmelitas Descalzos de Ocaña¹³ -1613- y de Medina del Campo¹⁴ -mediados del siglo XVII-.

- Los “subientes”, o ristas de frutos y flores, como los que figuran en los laterales del templete del papa, se generalizaron hacia mediados del siglo XVII, aunque las piezas decorativas en “ese” son más propias del siglo anterior.

A la vista de todo lo expuesto, y aunque es difícil la datación cronológica de las pinturas, creemos que por su estilística e iconografía¹⁵ las escenas de la casa de Liétor que hemos estudiado se deben considerar como una obra de época barroca con numerosos anacronismos manieristas realizada hacia el tercio central del siglo XVII. La afinidad estilística de este mural y la de las restantes pinturas descubiertas en la casa nos permite atribuirles a todas la misma cronología.

El elemento estético-formal que mejor define estas obras es el de la preponderancia del dibujo; todo lo representado está en función de la línea que, oscura, va delimitando nítidamente las figuras, muebles, telas y elementos arquitectónicos.

¹¹ AA. VV. *Historia del Arte en Castilla-La Mancha*. Ed. Bremen. Toledo, 2001. Pág. 331.

¹² MARTÍN GONZÁLEZ, J. J. *Escultura barroca castellana*. Madrid, 1959. Págs. 81 y 270.

¹³ AA. VV. *Historia....* - Op. cit. Pág. 337.

¹⁴ MARTÍN GONZÁLEZ, J. J. *arquitectura barroca vallisoletana*. Valladolid, 1967. Pág. 87.

¹⁵ Agradecemos a Alfonso Santamaría Conde la ayuda que nos ha prestado en el análisis de este